

# Los alcaldes admiten que la falta de seguridad se limita a gamberradas

## LA SELVA

Los Mossos no destinarán más agentes a Maçanet, Vidreres, Caldes, Riudarenes y Sils, aunque dicen que "serán más visibles"

GEMMA RIBAS

GIRONA. — Las críticas a la falta de seguridad de los municipios de La Selva interior se desincharon ayer como si se tratara de un globo. Los alcaldes de Maçanet de la Selva, Riudarenes, Sils, Caldes de Malavella y Vidreres se reunieron con el director de Seguretat Ciutadana, Xavier Martorell, y el delegado de la Generalitat, Josep Maria Padrosa, y acabaron admitiendo que sus principales problemas se reducen a los alborotos, ruidos y pintadas realizadas por grupos de jóvenes durante los fines de semana.

Tras la reunión, la Generalitat afirmó que no aumentará el número de efectivos de los Mossos d'Esquadra en esta zona porque, según palabras de Martorell, "no hay elementos objetivos" que aconsejen hacerlo. El director general de Seguretat Ciutadana sí se comprometió a colaborar con los ayuntamientos para dar "más visibilidad" a la presencia de la policía catalana. Aseguró que Governació realizará un seguimiento de los problemas de cada uno de estos municipios e intentará adaptar los circuitos de patrullaje de los Mossos a las sugerencias de los alcaldes. "Ellos saben en qué lugares y horas concretas es más necesaria nuestra presencia", afirmó.

El alcalde de Maçanet de La Selva, Antoni Guinó, que desde el homicidio perpetrado el sábado en su municipio ha realizado duras críticas a la eficacia de los Mossos d'Esquadra, no quiso ayer ofrecer su versión de la reunión.

Si lo hicieron en cambio el resto de alcaldes, algunos para reconocer que sus poblaciones "están tranquilos" y otros para explicar que los principales problemas son los ruidos de motos, gritos y destrozos



RAFAEL BOSCH

Tras la reunión de ayer, los alcaldes matizaron sus críticas a la eficacia de los Mossos d'Esquadra

## ■ TRÁFICO EN OLOT

### La velocidad será controlada

La policía local de Olot controlará desde este fin de semana la velocidad de los vehículos que circulan por el casco urbano. Esta medida se ha tomado después de que numerosos vecinos se hayan quejado de los excesos de velocidad durante las noches de viernes y sábados. El Servei Català de Trànsit ha cedido al cuerpo de la policía el equipo necesario —con un radar incluido— para llevar a cabo estos controles, que se realizarán en las vías de salida de Olot. Será la primera vez que se efectúe este tipo de controles

de mobiliario urbano que provocan algunos grupos de adolescentes.

El alcalde de Sils, Joaquim Rovira —que es uno de los que aseguran que su municipio es muy tranquilo— achacó las críticas de los últimos días a "una ola de inquietud" provocada por el homicidio del pasado sábado. Rovira, pues, no criticó la falta de seguridad, pero sí "la falta de acercamiento de los mossos d'esquadra a la gente del pueblo, que desearía una relación más estrecha con ellos".

Por su parte, el alcalde de Caldes de Malavella, Miquel Casas, aseguró que en su municipio sí que hay sensación de inseguridad, "ya que cada lunes debemos hacer recuento del mobiliario urbano destruido durante el fin de semana", Casas se mostró preocupa-

do por el comportamiento de grupos de jóvenes que cada fin de semana acuden al municipio y por las conductas de algunos conductores de motocicletas ruidosas y de turistas. A pesar de ello, el alcalde se mostró satisfecho por el resultado

de la reunión en la que, a su parecer, "se ha encontrado un buen camino" para terminar con estos problemas.

El alcalde de Vidreres, Jaume Figueras, no quiso explicar cuáles son los problemas de seguridad de su municipio, pero negó que los alcaldes de

La Selva interior hayan decidido "hacer un frente común" contra la ineficacia de los Mossos d'Esquadra, tal como había afirmado en días anteriores su homólogo de Maçanet de La Selva.●

Los alcaldes aseguran que sus principales problemas son los alborotos provocados por adolescentes